

que él podrá constituir, tal vez, el ideal cuya ausencia nos sume en la orfandad."

Ahora, lean el libro los aficionados a elucubraciones poéticas; pero cuidado con examinar de cerca la plataforma en que se ha colocado el Autor: cuidado con no tomar a lo se-

rio los "grandes principios científicos" en que se apoya. Para que el misterio bellísimo no se derrita, precisa, pongamos un ejemplo, admitir que "el Universo no es eterno, antes bien se derrite con una velocidad vertiginosa", y precisa creer que tal "axioma" ha sido demostrado por Gustavo Le Bon.

Notas

Woodrow Wilson, antes de llegar a la presidencia de los Estados Unidos, publicó varios volúmenes de estudios y de discursos políticos, correctos y francos, cuya lectura sería en extremo útil a nuestros hombres de Estado. Wilson detesta las luchas personales y cuanto puede excitar las pasiones de las masas. Procura hablar sin amargura, con expresiones como esta: "los ricos son pobres hombres con más dinero," y evita toda discusión que sirva para atizar odios y hostilidades sociales. Su campaña contra los **trusts** es hija de una viril convicción muy bien manifestada en las siguientes palabras: "La riqueza de América no es obra de las ambiciones y de las energías de una clase favorecida; al contrario, ella depende de la intervención de hombres ignorados. Si un país renace incesantemente, es en virtud de lo que todavía es anónimo en él y no de lo que ya es glorioso y potente."

¡Cuán cierto! Todos los trusts, industriales o políticos, "todos ahogan esas fuerzas ignoradas y agotan las verdaderas fuentes de energía, anulando el desenvolvimiento de la iniciativa individual." "Queriendo abarcar demasiado y apoderarse de todo, quedan confinados en un círculo de ideas harto estrecho".

Semejante convicción es compartida por notables republicanos de diversas nacionalidades.

La sociedad de los **Amigos del Museum** de Historia Natural de Pa-

ris, celebró su reunión anual el 5 de Junio, bajo la presidencia del Príncipe de Mónaco. Tomamos del discurso presidencial: "La juventud debería encontrar aquí todo lo que facilita la adquisición de los conocimientos primordiales, necesarios al que se dice rey de los seres vivos; y el hombre maduro debería construir su filosofía en este palacio de la Naturaleza sobre los elementos más seguros para llegar a la vejez con la serenidad que da el espectáculo de la vida transformándose a través de las edades y sucediéndose a sí misma sin presentar jamás el cuadro de la muerte absoluta."

El Dr. **Julio Regnault** ha resumido ante el 1er. Congreso Internacional de Fisiología y de Anatomía comparadas los resultados de sus propios estudios y los de otros investigadores acerca de las causas determinantes del sexo. Veamos:

La determinación del sexo depende: 1o. de la madurez de los elementos sexuales (óvulos y espermatozoides) y, por consiguiente, del estado de sus reservas nutritivas; 2o. de la velocidad de los intercambios moleculares que se efectúan en los progenitores y, por consiguiente, del equilibrio más o menos perfecto de las secreciones internas reguladoras de tales intercambios.

La procreación de machos corresponde a mayor madurez de los elementos sexuales, a mayor escasez de sus reservas nutritivas y a mayor rapidez en los cambios moleculares.